

La afectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés en el contexto universitario

Affectivity in the Teaching-Learning Process of the English Language in the University Context

Belkis Quintero Trujillo^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-9103-6049>

Pedro Santiago Bernal Díaz¹ <https://orcid.org/0000-0001-6994-3515>

Miguel Veitia Mora¹ <https://orcid.org/0000-0002-4678-589X>

¹Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba.

*Autor para la correspondencia. belkisq@uclv.edu.cu

RESUMEN

En la actualidad las universidades tienen un gran desafío en torno al logro de la formación de sus alumnos. Es de gran importancia que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje los estudiantes universitarios intercambien criterios, valoraciones y juicios, a partir de experiencias para su crecimiento como profesionales y seres humanos. En este proceso se aprecia la categoría psicológica «afectividad», la cual constituye un agente motivador del aprendizaje. El objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre dicha categoría en el proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés en el contexto universitario.

Palabras claves: afecto, docencia, idioma extranjero.

ABSTRACT

Currently, universities have a great challenge around the achievement of the formation of their students. It is of great importance that during the teaching-learning process university students exchange criteria, evaluations and judgments, based on experiences for their growth as professionals and human beings. In this process the psychological category «affectivity» is appreciated, which constitutes a motivating agent of learning. The objective of the present work is to reflect on this category in the teaching-learning process of the English language in the university context.

Keywords: affection, teaching, foreign language.

Recibido: 18/9/2019

Aceptado: 7/5/2020

INTRODUCCIÓN

Actualmente nuestra sociedad y la universidad tienen un gran desafío en torno al logro de la participación activa de los educandos en la solución de tareas de la vida cotidiana, tanto social como en el contexto universitario. Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje el estudiante debe intercambiar criterios, valoraciones, juicios y convicciones a partir de vivencias y experiencias y debe incorporar otras para su crecimiento y desarrollo como profesional y como ser humano.

En el intercambio se aprecia la categoría psicológica «afectividad», en la cual se incluyen los procesos afectivos, las emociones y los sentimientos. Unos son positivos y otros negativos, pero de una u otra forma contribuyen a la motivación en la realización del aprendizaje (Calviño, 2011). Esta categoría es muy importante durante el transcurso de la vida de todo ser humano. El docente que interactúa con ella debe tenerla en cuenta para contribuir a la formación integral de sus estudiantes.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de idioma inglés en la universidad cubana requiere que se trabaje la afectividad. En la enseñanza de un idioma extranjero es el docente el que facilita el aprendizaje y contribuye a lograr en sus estudiantes emociones y sentimientos a la hora de la interacción para el cumplimiento de la actividad. Se ha comprobado en el contexto áulico que se necesita trabajar la afectividad aún más porque es el agente motivador del aprendizaje. Esta situación ha sido constatada también en el proyecto de investigación *Los estilos y estrategias de aprendizaje para potenciar la competencia comunicativa desde la perspectiva de la nueva política de enseñanza del inglés en la universidad cubana* (Bernal Díaz *et al.*, 2020), en el cual se trabajan estrategias socioafectivas. Por estas razones el objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre la categoría afectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés en el contexto universitario.

1. DESARROLLO

Los afectos, emociones y sentimientos desempeñan un papel importante en el aprendizaje de cualquier idioma. Han sido considerados como una noción general que engloban todos los fenómenos emocionales (Ciompi, 2007) y tienen una relación directa con los conocimientos.

Las acciones del hombre siempre efectúan objetivamente cierto conjunto de relaciones con el mundo objetivo, con las personas circundantes, con la sociedad y consigo mismo (Leontiev, 1930). Es decir, el hombre en su actividad refleja afectos o emociones mediadas por motivos o necesidades, y estas, a su vez, muestran el éxito o la posibilidad de realización exitosa de la misma. Según Ciompi (2007):

Un afecto puede definirse como un estado psicofísico global de calidad, duración y grado de consciencia variables. Un afecto, por lo tanto, puede ser consciente o lo que todavía es más importante, muy inconsciente. Su duración puede variar entre segundos, minutos o incluso horas o días, o hasta semanas. [...] Un afecto hace “latir el corazón”, “da escalofríos”, “remueve las entrañas”. Repercute mucho en la mímica, los gestos, la postura corporal. (p. 4)

Rodríguez Chirino y Cedeño Hernández (2015) plantean que «por este motivo es importante considerarlo como mensajes que comunican sobre lo que ocurre en la propia persona durante el intercambio, la manera, la magnitud en que se ha acercado o distanciado de la satisfacción de las necesidades. Por eso no resulta aconsejable juzgarlas como buenas o malas y si permitir su expresión, pero de manera adecuada» (p. 875). Esto significa que en cada individuo un afecto puede ser positivo o negativo, porque cada quien posee su propia percepción y pensamiento. A manera de ejemplo: cuando a dos alumnos se les indica expresarse de forma oral en idioma inglés sobre un tema x, es posible que uno de ellos lo asuma con alegría, pero otro con temor. Los afectos o emociones y cognición interactúan en la actividad psíquica, en dependencia de la individualidad de cada personalidad y de la circunstancia en que se presenta.

Las emociones están presentes en los animales, pero en los seres humanos, al tener consciencia, se hace presente la vivencia subjetiva de la emoción: el sentimiento. Solo en los humanos se aprecia la reacción emocional, la reacción física, la expresión facial y el sentimiento. Podemos hablar, entonces, de afectos, porque hay emociones y sentimientos.

López Rosetti (2017) plantea que «el sentimiento es algo elaborado por el pensamiento y tiende a expandirse en el tiempo de aquel que lo percibe. El sentimiento requiere de un procesamiento cognitivo: nace y se prolonga en el tiempo, pero sin la reacción aguda e intensa de la emoción» (p. 40).

Más adelante expresa: «No somos seres racionales, somos seres emocionales que razonan. Pese a que muchos así lo consideramos, no es lo mismo emoción que sentimientos. Las emociones son vivencias con rostro (miedo, ira, alegría, tristeza, asco y sorpresa) y lo podemos distinguir físicamente. No se

aprenden, forma parte de nuestra herencia biológica y son reconocibles por cualquier persona en cualquier parte del mundo» (López Rosetti, 2017, p. 43).

Un ciego de nacimiento nunca ha visto una expresión de miedo o alegría, pero la expresará de una forma común al vidente. Cuando estas emociones básicas se mezclan, se tramitan en el cerebro, se convierten en sentimientos (amor, fe, orgullo, culpa...). Estos son menos intensos que las emociones, pero mucho más duraderos (López Rosetti, 2017).

La emoción comenzó desde los umbrales de la humanidad y solo necesita de nuestra naturaleza corporal para ser expresada. Desde edades muy tempranas el individuo aprende a manejar las emociones. Esto resulta muy viable durante las clases de inglés.

Según Calviño (2011):

Es mejor dar una respuesta certera que tener una reacción. [...] Resulta viable, lógico y extremadamente útil que nos planteemos el manejo adecuado y efectivo de las emociones con el fin de lograr el trabajo pacífico y conjunto. Se trata de manejo de las emociones con el fin de desarrollar no solo habilidades intelectuales, cognoscitivas, sino también personales, sociales. El manejo de las emociones se vuelve una posibilidad de influir sobre los demás, de lograr mejores ambientes emocionales. (p. 67)

La familia, la escuela y la comunidad ofrecen modelos acerca de cómo comunicar la afectividad y de cómo situarse ante el mundo emocional. Es cierto que han ofrecido modelos, pero no siempre en diferentes países se ha manifestado de igual manera. En algunas regiones aun la educación emocional se centraliza según el sexo y se da de una forma estereotipada. Hay permisividad para los hombres y prohibición o sanción para las mujeres y existen limitación en la expresión de comportamientos (Rodríguez Chirino y Cedeño Hernández, 2015).

Desde el triunfo de la Revolución Cubana, nuestra sociedad y nuestra educación ha hecho transformaciones en la educación emocional, en busca de la igualdad y la justicia para todos. En el caso del idioma inglés, la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas no dista de los objetivos de nuestra sociedad ni de los de la enseñanza superior, pues se ofrecen conocimientos adecuados y se manejan correctamente las emociones, lo que posibilita a los alumnos una actitud de apertura y disposición adecuada ante ellas. «Se han estudiado tres niveles de bienestar, uno asociado al logro de la virtud, a una vida de bien, otro al logro de metas en la vida y otro relacionado a los afectos, con el predominio de emociones positivas» (Cruz Martín, 2018, p. 22).

El propósito de los profesores que imparten el idioma inglés es lograr felicidad, disfrute y bienestar en nuestras clases, conseguir el predominio del afecto positivo sobre el negativo y producir placer. Si el alumno se estimula con el aprendizaje, se esforzará por aprender más y mejor. De esta forma puede vivir pleno y puede desarrollar las potencialidades humanas más valiosas. Según Lenin (2001), «sin emociones humanas no se ha acometido ni se puede acometer la búsqueda humana de la verdad» (p. 54).

Reitera López Rosetti (2017) que «las emociones y los sentimientos juegan un papel importante en nuestra toma de decisiones y acciones para alcanzar nuestro bienestar subjetivo y nuestra felicidad» (p. 2). Es importante destacar que hay una tendencia en la sociedad actual y específicamente en los más jóvenes al amor desmedido por el tener y no por el ser. Todo docente debe panificar su labor con vista a contribuir a la correcta formación de afectos y sentimientos y, sobre todo, a crear valores que se identifiquen con nuestra sociedad. Las emociones proporcionan, pues, la energía que motiva la conducta, por lo que emoción y pensamiento están íntimamente relacionados (San Juan Pérez, 1996). Uno afecta al otro y viceversa.

La afectividad es una categoría psicológica importante a tener en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en el caso que nos ocupa, en la enseñanza del idioma inglés. Esta categoría se encuentra en la estructura y funciones de la personalidad y se va formando durante todas las etapas de los individuos.

Una de las estructuras de la personalidad que podemos apreciar es la regulación inductora y la regulación ejecutora (Rubinstein, 1969). Dentro de la regulación inductora está la esfera afectiva y en esta esfera están las vivencias afectivas, emociones, sentimientos, estados de ánimo, estado de tensión y frustraciones. Dentro de la esfera motivacional están las necesidades (motivos), formaciones motivacionales, aspiraciones, ideales (concretos y abstractos), intereses, convicciones, autovaloración e intenciones. Ambas esferas desarrollan el carácter (Rubinstein, 1969).

Dentro de la regulación ejecutora están los procesos cognitivos, donde están la esfera cognitiva y la esfera instrumental. En la esfera cognitiva están las sensaciones, percepciones, memoria, imaginación y pensamiento. En la esfera instrumental están los hábitos y habilidades. Todo esto reviste de gran importancia para que el desarrollo personal y el crecimiento como ser humano.

El individuo en la escuela y durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, en pequeños grupos sociales, como lo es la clase de inglés en la enseñanza superior (contexto áulico), va enriqueciendo su personalidad. Incorpora un grupo de vivencias, experiencias, juicios de valor que forman interactivamente en conjunto con el profesor. También se crean sentimientos, valores y convicciones que contribuyen a su formación como futuros profesionales y mejores seres humanos.

Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje apreciamos una unidad entre lo cognitivo y lo afectivo. Estas dos esferas de la personalidad no se pueden separar, porque el individuo está apoyado de motivaciones que están ligadas con las vivencias afectivas, sentimientos, estados de ánimos, ideales, convicciones, aspiraciones, intenciones y autovaloraciones que sirven de estímulos para recordar lo que fue significativo para él y pueda pensar e imaginar y algo superior que es la creatividad.

El docente es el encargado de facilitar el aprendizaje de los alumnos (VV. AA., 2002a). El proceso de enseñanza-aprendizaje es instructivo y comunicativo, pero se hace imprescindible el logro de motivaciones para realizar la actividad (López Palacio, 2010). El docente, en este caso, es mediador y guía del aprendizaje, pero también brinda criterios, valores y convicciones que ayuda al alumno universitario en su formación.

En la clase de idioma inglés, como en todas las demás enseñanzas, la intencionalidad es una necesidad y se hace imprescindible dirigir los procesos de formación y desarrollo de la personalidad del alumno. Para ello se requiere lograr un proceso de aprendizaje que propicie el crecimiento personal de cada uno de los alumnos. En este proceso se propicia que el individuo cambie, pero que adquiera el aprendizaje y que logre la autorregulación y regulación comportamental que le permita una interacción más efectiva con su realidad social. Este aprendizaje conduce a un crecimiento personal.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje interactúa el docente con los alumnos. El docente es quien planifica, orienta y dirige la actividad por medio de la comunicación pedagógica y grupal, para asimilar la experiencia histórica social y el crecimiento humano (López Palacio, 2010).

En el proceso enseñanza-aprendizaje hay cinco unidades básicas que están indisolublemente unidas (VV. AA., 2002b):

1. La unidad entre el protagonismo de los alumnos y el docente, que es quien dirige el aprendizaje.
2. La unidad entre la actividad y la comunicación.
3. La unidad entre lo instructivo (hábitos, habilidades y capacidades), lo formativo (valores, conducta, actitudes y aptitudes) y lo desarrollador (potencialidades de cada alumno y la creatividad).
4. La unidad entre el aprendizaje individual y grupal.
5. La unidad de lo cognitivo (conocimientos) y lo afectivo (vivencial y experiencial).

Como ya ha planteado el doctor Juan Virgilio López Palacio (1992),

el proceso enseñanza-aprendizaje es un proceso difícil y complejo, es un proceso dinámico, contradictorio y legal. Es un proceso bilateral (profesor-alumno), sistémico (no se produce a saltos, se va construyendo en el tiempo y es poco a poco), es interactivo porque es entre todos, es dialéctico porque va cambiando y creciendo cada día más, es un proceso único porque pone retos para pensar, actuar, reflexionar, sentir, a través de situaciones, pero sobre todo es un proceso informativo, comunicativo y de aprendizaje para todos los implicados en todas las enseñanzas, pero sobre todo en la nuestra, la enseñanza superior. (p. 3)

El profesor de idioma inglés o que imparte otra lengua debe contribuir de manera continua a la formación de una afectividad favorable en sus alumnos, pues los ayuda a que, durante sus intervenciones personales, en el trabajo en parejas y en pequeños grupos, desarrollen una afectividad adecuada. Esto lo realizará en cada unidad de estudio.

En la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas y en otras universidades del país, a partir de año 2016, se pone en práctica la nueva política del Ministerio de la Enseñanza Superior y se restablece una nueva estrategia en la enseñanza del idioma inglés. Este se realiza a través del programa de estudio *Face2Face* (Cara a Cara), el cual fue realizado y dirigido por un colectivo de autores británicos, que lograron un enfoque comunicativo novedoso en todos los aspectos. Cuenta con un libro, un cuaderno, audiciones y videos para los alumnos. Posee, además, un libro para los docentes.

El objetivo es desarrollar habilidades en la escucha, comprensión, lectura, expresión oral y escrita en varios niveles para interactuar en una gran diversidad de situaciones comunicativas, referidas fundamentalmente a la vida cotidiana. El tipo de clase que se imparte es presencial. El profesor guía, facilita y es coaprendiz del aprendizaje, y los estudiantes requieren de una buena orientación para hacer su autoestudio personalizado y autoeducación con responsabilidad. El docente facilita un aprendizaje autogestionario y crítico, mientras que el estudiante es el protagonista principal de la búsqueda de información.

Podemos constatar que en este programa se aprecian las características del aprendizaje formativo, porque es personológico, consciente, transformador, responsable y cooperativo. Solo así el estudiante avanza y se desarrolla en su aprendizaje (VV. AA., 2002a). El docente no solo trabaja con los ejercicios del libro de texto, sino que ejecuta actividades lúdicas y didácticas que contribuyen a la formación de afectos (emociones y sentimientos) acordes a la edad biológica y psicológica. Además,

permite que su estudiante identifique, reproduzca y produzca las estructuras léxico-gramaticales en las cuatro habilidades de lengua extranjera.

En este contexto los autores, en su proyecto de investigación, trabajan estrategias de aprendizaje metacognitivas, cognitivas y socioafectivas que constituyen instrumentos importantes del pensamiento que, utilizados de acuerdo con el tipo de actividad y tarea y la habilidad lingüística que se trabaje en el aula, pueden contribuir a realizar un aprendizaje autónomo, autorregulado y permanente dentro y fuera del aula.

En este caso se trabajan las estrategias socioafectivas como una de las dimensiones de las estrategias de aprendizaje (Bernal Díaz, 2008). Las estrategias socio-afectivas consisten en el uso de interacciones sociales para ayudar a la comprensión, el aprendizaje o la retención de la información. También incluyen el uso del control sobre la parte afectiva de la persona que puede interferir en el aprendizaje (O'Malley y Chamot, 1996). Algunos ejemplos son: preguntas de clarificación, cooperación y hablarse a uno mismo.

Este tipo de estrategias se ha trabajado con frecuencia por los miembros del proyecto, puesto que en la clase de idioma inglés se hacen actividades lúdicas, trabajo en pareja y en grupo, lo cual contribuye a la interacción social necesaria para el aprendizaje de idiomas extranjeros y de esta forma se potencializa la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo.

CONCLUSIONES

Con esta investigación se arribó a las siguientes conclusiones:

1. La afectividad (afectos y sentimientos) es imprescindible para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. En el proceso de enseñanza-aprendizaje se aprecia la unidad indisoluble de lo cognitivo y lo afectivo, pues ambos son básicos en el aprendizaje de los estudiantes.
3. El docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje es quien contribuye a la formación integral de la personalidad y contribuye a la formación de personalidades maduras que no distorsionen la realidad.
4. El proceso de enseñanza-aprendizaje es propicio para estimular los procesos afectivos muy profundos y de gran intensidad. El desarrollo de afectos superiores encamina el desarrollo personal y moral del individuo. Aquí se puede coartar la desmedida pasión por el poder, por

la pasión del tener y no del ser. De esta forma se evita fomentar los antivalores no acordes con los objetivos de nuestra sociedad y de la educación cubana.

5. El docente debe propiciar la formación de procesos afectivos sanos que permitan una dinámica cerebral fruida, lo que da como resultado un estado anímico feliz y que se estimule la formación de valores humanos, tales como solidaridad, amor a sí mismo y a los demás seres humanos, altruismo, empatía, amor a la patria, amor ante el estudio, etcétera. Esto contribuye a la salud física y mental, al bienestar y a la calidad de vida de los estudiantes.
6. El docente en la clase de inglés y en todas las disciplinas propicia el desarrollo adecuado de la afectividad (afectos y sentimientos), a través de actividades lúdicas y didácticas, acorde a su edad biológica y psicológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernal Díaz, Pedro SANTIAGO, QUINTERO Trujillo, Belkis, Sánchez Morales, Dinorah Sofía, Hernández García, María Virginia, Veitia Mora, Miguel, Rodríguez Martínez, Yohandra. (2020). *Los estilos y estrategias de aprendizaje para potenciar la competencia comunicativa desde la perspectiva de la nueva política de enseñanza del inglés en la universidad cubana* (Proyecto de investigación pedagógica). Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba.
- Bernal Díaz, Pedro Santiago. (2008). *Sistema didáctico para el desarrollo de estrategias de aprendizaje en la comunicación oral en idioma inglés en estudiantes de Medicina* (Tesis de doctorado). Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba.
- Calviño, Manuel. (2011). *Vale la pena. Escritos con Psicología*. Editorial Caminos.
- Ciampi, Luc. (2007). Sentimientos, afectos y lógica afectiva. Su lugar en nuestra comprensión del otro y del mundo. *Revista de la Asociación Española de Neurosiquiatría*, 27(2) http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352007000200013
- Cruz Martin, Omar. (2018). *Metodología para la promoción del bienestar emocional en infantes hospitalizados en Hospital Pediátrico José Luis Miranda, Villa Clara* (Tesis de doctorado). Escuela Nacional de Salud Pública, Cuba.
- Lenin, V.I. (2001). *El estado y la revolución*. Editorial De Barris.
- Leontiev, Aleksei. (1930). *Actividad, conciencia y personalidad*. Colección Socialismo y Libertad.
- López Palacio, Juan Virgilio. (1992). La educación como sistema complejo. *Islas*, (132), 110-119.

- López Palacio, Juan Virgilio. (2010). La maestría pedagógica a través del trabajo metodológico o didáctico. En *Memorias del Evento Universidad 2010* (págs. 1-15). Editorial Samuel Feijoo.
- López Rosetti, Daniel. (2017). *Emoción y sentimientos*. Edición Digital.
- O'Malley, J. M., y Chamot, A. Uhl. (1996). *Learning Strategies in Second Language Acquisition*. Cambridge University Press.
- Rodríguez Chirino, A. R., y Cedeño Hernández, E. (2015). Comunicación afectiva y manejo de las Emociones en la formación del Personal de la Salud. *Educación Médica Superior*, 29(4), 872-879. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=64847>
- Rubinstein, S. L. (1969). *El desarrollo de la psicología*. Edición Revolucionaria.
- San Juan Pérez, Luis. (1996, julio-diciembre). Los avatares de la afectividad. *Revista Signos*, (43), 25-35.
- VV. AA. (2002a). *Aprender a enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora*. Editorial Pueblo y Educación.
- VV. AA. (2002b). *Dinámica de grupo en educación: Su facilitación*. Editorial Pueblo y Educación.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución autoral

BELKIS QUINTERO TRUJILLO: buscó las fuentes y consultó una gran diversidad de revistas, libros y artículos nacionales y extranjeros.

PEDRO SANTIAGO BERNAL DÍAZ: participó en la redacción del artículo y la revisó en conjunto con la autora principal del tema.

MIGUEL VEITIA MORA: organizó los párrafos con vistas a revisar ideas y organizó la bibliografía.